



Autor de "El Otro Sendero" explica el surgimiento del mundo de la informalidad

De Soto: "Libertad económica sólo funciona en democracia"

Es un economista y empresario nada informal. Pero se ha hecho famoso, precisamente, por sus estudios sobre el mundo que surge en calles, talleres y hasta grandes fábricas, al margen de la ley. Mercados "negros" o "sumergidos" han despertado la pasión de Hernando de Soto, en la búsqueda de respuestas para una de las preguntas más antiguas de la humanidad: el porqué de la riqueza y la pobreza.

PAUL LIMA MOLGANO
Cuenta que desde su época de escolar, cuando vivía en Suiza con compañeros de más de 54 nacionalidades diferentes, se asombró a la gente que por el difícil desarrollo económico de cada país. Al regresar al Perú, su tesis nasal, se adentró en la investigación de sus problemáticas, pero por un "sendero" diferente: el de la informalidad.

"Encontré un mundo distinto, marginal. Por eso me puse a estudiar cómo trataba la ley a esa gente que vive fuera de las normas, despliegue ilegal y ejercicios ilegítimos pidiendo...

—Leyes que, de acuerdo con las regulaciones de su formalidad, se han convertido en un poco aplastante...

—Es un poco prohibitivo e igualmente fuerte para formalos e informales, sobre todo si se trata de un régimen autoritario. La única diferencia entre unos y otros es que los formales tienen mayores posibilidades de compensarse, obteniendo mayores expectativas y mayores niveles de riqueza.

—Y cuál es la alternativa para los informales, que las leyes se despiden a los informales de todos. Al hacer estudios empíricos, descubrieron que existía una enorme brecha de normas que hacen muy difícil no solo iniciar una empresa en Perú, sino también tener ciertas de propiedades, tener ciertas necesidades con responsabilidad limitada o pedir créditos bancarios. Y eso, en la práctica, descubrieron que formalidad y legalidad no solo es una cuestión pasiva de poner o quitar trabas, sino de crear un marco que no resulte estructurado para facilitar la vida institucional de grupos muy restringidos de ciudadanos...

—Y por qué crea usted que es la mayoría de los países de Latinoamérica se han constituido sistemas legales de naturaleza tan marginalizada?

—Porque hay una distancia institucional enorme entre los gobiernos y los pueblos, debido a que hemos entendido por democracia solamente el voto electoral. Lo que ha ocurrido en Perú es que la mayor parte de la

poder político, se han incorporado a la sociedad urbana para hacer avanzar su interés que los demás. Y la única razón por la cual no hacen lo mismo que otros igualmente, es porque no se les permite. Lo que hemos descubierto a través de estas investigaciones es que la generación de normas irracionalas y de una enorme cantidad de trámites burocráticos sin finalidad real, responde a intereses corrompidos e impulsados por retroalimentaciones que reviste los efectos concretos que provocan una ley que resulta costosa a ser aplicadas. Esas normas que no existen, tanto lo que impide el desarrollo de empresas. Las elecciones son otra elección...

—Algo se vio. Parece, de acuerdo con lo que usted sostiene, la elaboración de normas "irracionalas" debe verse apoyada bajo regímenes dictaduras...

—Habla que hace un estudio más detallado al respecto. Pero, aparentemente, el régimen se reproduce de manera similar bajo distintos tipos de gobiernos...

—Pero eso significa, entonces, que las elecciones y las par-



"La democracia no sólo demanda procesos electorales, sino que también fiscaliza sobre los gobiernos"

Los dos senderos

—Usted plantea que el surgimiento de la economía informal es una reacción ante el mercantilismo, como oposición a una red normativa de mercado. ¿Cuál es la diferencia sustancial entre ambos?

—El mercantilismo es la expresión antigua del capitalismo, que permite sólo el desarrollo de un grupo selecto de compradores e inversores. Sin embargo, este tipo de personas siempre ha sido, por lo general, la mayoría de la gente en su mayoría de que tales deberían ser protegidos, pero no siguió siendo posible y ni pudo ser posible y ni siquiera era deseable, ni deseableness un enorme desequilibrio. Así ocurrió en los países rurales cuando bajaron las tarifas de impuestos a las ciudades. Algunos gobiernos sostenían

unas normas para que pudieran integrarse a las empresas. Otros, en cambio, no —además, se agudizó la contradicción, se produjo una revolución socialista y ahí se quedaron.

—Y cuál de los dos alternativos es la más vigente para América Latina hoy?

—Dependió de lo que se aplicó. Mi tesis alternativa: "El otro sendero", apunta a que el Estado no tiene que perseguir a los informales sino darles la oportunidad de trabajar en igualdad de condiciones, seguramente beneficiando a muchos formados del mercado, pero eso sería bueno para la estabilidad y prosperidad del país. Si no lo hacen, va a terminar trastocando algo al estilo de Sandino Lemus...



"La informalidad no es un mundo muerto"

—Entonces no sirve para nada?

—Le voy a dar un ejemplo. Económicamente, desde 1944, en Perú se produjeron 27 mil 400 empresas al año. De ese total, 26 mil 600 eran del Poder Ejecutivo y 21 mil 600 del Poder Legislativo, lo cual demuestra que la informalidad

solo que sobre la informalidad tienen muy poco que ver con una declaración de guerra...

—Sí, sin embargo, media doméstica que una simple modificación legal vaya a romper el circuito de la pobreza y la generación de la riqueza en pocas manos, que es un fenómeno que se reproduce a lo largo de Latinoamérica...

—Tal vez sea así. Pero, sin duda, es un mecanismo más eficiente que la acción directa del Estado en protección de los pobres... Y esto porque en Perú la generación de la riqueza ha sido tan aguda bajo gobiernos de mayoría como de derecha.

—Más allá de las demás experiencias, ¿puede usted sugerir a los países una propuesta compromisiva? Perón o Allende, con grandes grupos que controlan buena parte de las recursos disponibles si no hay mecanismos efectivos de redistribución del ingreso?

—Lo que tienen que hacer es el Poder Ejecutivo, a pesar de todos los burocracias, los informales han llegado, en muchos casos, hasta controlar más de

mitad de los ricos a los pobres desde hace 20 años. Pero para devolverle dignidad a ese aspecto es mucho importante que responda que los informales cumplen su igualdad.

—Pero es que, entonces, la respuesta parece ser permitir el régimen autoritario de la informalidad en el sistema económico...

—No. La informalidad, en ninguna caso, es mundo ideal porque está disipada, es cuestionable y también ineficiente. Lo importante es que devuelva el mundo de que ciertas razas o culturas no están hechas para la empresa y que, por lo tanto, necesitan regímenes más paternalistas.

—Y dentro de ese mundo que no le salga en definitiva al Estado a punto quedar todo en manos de la libre competencia?

—El Estado tiene muchas que hacer. El mercado no funciona sin un marco institucional apropiado. Los gobiernos y los alcaldes del mundo pueden utilizar tanto sus régimen socialista como liberal para robar. La libertad económica sólo existe si hay democ-

De Soto, "Libertad económica sólo funciona en democracia" [artículo] Paulina Modiano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Modiano, Paulina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De Soto, "Libertad económica sólo funciona en democracia" [artículo] Paulina Modiano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)